

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz *juéves 26 de noviembre de 1812.*

ORDEN DE LA PLAZA. — Gefe de día: El teniente coronel D. Lorenzo Fernandez Somera, comandante del 2.º batallón de Voluntarios. Parada: los cuerpos de la guarnición. Ronda: Cazadores. Teatro: Volúntarios.

Para la visita semanal que el tribunal Especial de Guerra y Marina debe hacer á los presos sujetos á la jurisdiccion militar, es indispensable que todos los comandantes de los cuerpos de esta plaza fixen en sus respectivas Prevenciones una orden, mandando que el comandante que se halle de guardia en cada una de ellas, los miércoles en la noche, remita á poder del Excmo. Sr. gobernador, sin falta alguna, en la misma noche una lista de los presos que se hallan en ellas, con expresion de sus nombres, empleos, causa ó motivo de su arresto, y jueces que conozcan de ellas; debiendo principiar el cumplimiento de esta orden desde hoy día de la fecha.

IMPRESOS.

Diario mercantil del 25. — Redactores anteriores.

Conciso del 25 — El artículo titulado *Historia antigua aplicable al tiempo presente*, inserto en el *Conciso del 23* es una alegoría del ruidoso asunto del *Diccionario crítico burlesco*. — El Señor D. Q. asegura que la libertad del bergantín *Espejo y Mina*, que fué apresado por los argelinos (*Concisos ants.*), se debe á las diligencias, celo y actividad del cónsul general D. Pedro Ortiz de Zugasti. — Segun se refiere en el *Amigo de las leyes del 17*, es admirable el orden que reina en Madrid. Los hospitales civiles estan asistidos cual no han estado hace bastante tiempo; á pesar de la falta de caballos &c., en la casa de postas, han salido ya expediciones para Toledo, Andalucia, Extremadura, carrera de Cartagena y Guadalaxara, y continuará como en tiempos tranquilos; se ha dado porcion de zapatos á la tropa del Empecinado, y es admirable la abundancia de pan y toda especie de comestibles, habiendo baxado los precios. — El desorden que se experimentó á la entrada de las tropas en dicha capital (*R. ant.*), se reduxo á que varios paisanos y desertores cometieron algunos robos; pero fueron presos inmediatamente, segun se dice en gaceta de Madrid del 17. — Es rumor bastante acreditado que 70 asesinos de los mandados por Caffareli han pasado por Victoria ácia Aragon. — El *Conciso* inserta el siguiente *Polo*:

A las Cortes en Galicia

Diariamente echan por tierra;

En Gibraltar lo mismo

Sucede con la Regencia.

Al jaleo, jaleo, embusteros!

¿No hai quien mienta mas que eso?

Inventad conspiraciones,

Para que aquí nos burlemos.

Ay, ay, que siga el enbuste;

Siga la trampa y la broma;

Ay, ay, mientras que aquí en Cádiz.

Siguen su curso las cosas;

Aaaaaay! Aaaaaay!

Abeja española núm. 75 — Al pueblo español —

Los enemigos de tu felicidad han tentado ya por varios medios el precipitarte en los horrores de la anarquía: varios malos hijos de la patria han hecho causa con el enemigo; y, ocultos unos con la máscara de la hipocresía, y á cara descubierta otros, no han perdonado intriga para extinguir el patriotismo y disolver el Estado. Sigue explicando los manejos que han usado los enemigos del orden para echar por tierra la santa institucion de Cortes, y preparar ancho camino al despotismo: exhorta al pueblo á que observe quiénes son los que declaman contra las justas reformas y sus promovedores, para que se convenza de que los tales son los mismos que rodeaban y humildemente servian á la prostituta Tudó, y á su bigamo marido; los que vivian en abundancia á costa del sudor de los infelices; y los que, indiferentes á la ruina de la patria, se apresuraron á reconocer, á jurar, y á servir al vagabundo rei José. Estos tales quieren *Inquisicion*, no por piedad, sino porque saben que con este horrendo tribunal ningun hombre de bien se atreverá á clamar contra los despotas y los abusos que arruinan al pueblo; temiendo no ser arrollados y perdidos por aquel ciego instrumento, que ha servido tanto á las venganzas de los tiranos y malos gobernantes: llaman *hereges* á los que defienden los derechos del pueblo, con el fin de que este los aborrezca, y no se verifiquen las reformas que se necesitan, si hemos

de sacar algun fruto de nuestra gloriosa insurrección. Finalmente, los malvados se afanan por que no haya *Córtes*; porque conocen que, mientras subsistan, son la roca contra que se estrellan los impetus del despotismo y arbitrariedad, baxo cuyas olas perecen el entusiasmo y las virtudes; y se acrecientan los vicios y los viciosos. El pueblo, concluye, sabe ya conocer estos manejos tortuosos; sabe lo que le conviene; y no permitirá que los verdugos de su libertad decanten su inicuo triunfo. „No, no triunfarán los malos: el circunspecto pueblo español conoce que, destruida su *representacion*, la ruina es inevitable... tiemblen los que tal cosa intentaren; que si por desgracia hubiese algunos perversos, hai muchos mas que sabrán morir defendiendo sus sagrados derechos, la *Constitucion* jurada que se los asegura, y las *Córtes*, que representan la valiente, la heroica, la virtuosa nacion española. — Con referéncia á noticias de Gottemburgo de 27 de octubre, se dice que el emperador Alexandro ha tomado la resolucion de enviar á uno de los puertos de la Gran-Bretaña su *escuadra*, que está en Cronstadt.

El Procurador general de la nacion y del rei, núm. 56. — Copia literalmente la exposicion que hizo en la sesion pública del 20 el P. Simon contra el bibliotecario de las *Córtes*; y seguramente no desdice de la opinion que tiene el público formada de este buen sugeto; más iluso y cándido que discreto y avisado. El *Procurador*, con toda su acostumbrada malicia, recalca en que el 13 estaban admitidas á discusion las proposiciones que vierte el P. Lopez en esta arenga preciosa. — *Noticias rusas ya sabidas*; la *sesion de Cortes*; y *capitanía del puerto*, llevan el pliego de este dia.

Diario de la tarde del 24. — Empieza con una noticia fresca de revolucion en Paris, que se sabe por un oficial escapado de Macon. — Sigue una *anécdota*, y es la noticia histórica de los hechos heroicos de una española, llamada Doña Paula de Atienza, vecina de Madrid, y natural de la villa de Humánes, que la junta de Guadalupe ha publicado en gaceta de 31 de octubre: á esta heroína la llama el diarista *reprehension severa de una porcion de ciudadanos*. Esta muger virtuosa sacrificaba sus bienes, su salud, su libertad, por su ardiente caridad patriótica con los prisioneros españoles, cuyas enfermedades aliviaba, socorria las necesidades, y facilitaba la fuga. — Con el titulo de *extravio de la imaginacion*, copia el señor Marques un artículo del Conciso, sin decir de donde ni cómo, ni por qué lo ha sacado de este periódico; porque quizá ni él mismo lo sabe. — La nota de precios de comestibles, cambios, agio, &c.; y la *sesion de Cortes*, terminan este número.

NOTICIAS.

Lisboa 12 de noviembre — El Excmo. Señor lord Wellington remite al Sr. Pereira Forjaz, desde su cuartel general en Cabezon, con fecha del 26, un oficio dándole noticia circunstanciada de los ataques infructuosos contra el castillo de Búrgos, y de su retirada en virtud de avanzar el 18 á Monasterio en su socorro el

enemigo con el ejército de Portugal, reforzado con las tropas recién llegadas de Francia, y la parte disponible del ejército del Norte. El 20 ocupó el enemigo con 1000 hombres los puntos de Quintanapalla; pero en Olmos fue rechazado, y aun tuvo que desocupar los primeros por los movimientos del general Paget. El 21 recibió el lord carta del general Hill, en que le decía que los franceses se disponían á pasar por los vados el Tajo, la rendicion de Chinchilla el 9, y ser el número de los enemigos en Valencia hasta de 7000 hombres; por lo cual le ordenó que se retirase en caso de no poderse sostener; siendo precisa su inmediatez para no ser envueltos los cuerpos de su mando, á consecuencia de los movimientos que hiciese. El 21 por la noche levantó el sitio de Búrgos, retirándose ácia el Duero; y sintiendo este sacrificio, dice, sin embargo de que nunca tuvo grandes esperanzas, por ser muy limitados sus medios para conseguir la toma del castillo; que, á verificarse, hubieran sido grandes las ventajas para la causa, y cierto el resultado final de la campaña. Elogia la conducta de las tropas durante este sitio; por cuya actividad se puso todo en salvo en una noche, excepto tres piezas destruidas por el fuego enemigo, y las ocho tomadas en el asalto del hornaveque, por carecer de tiros para conducir las, á causa de haber ido á buscar municiones á Santander. El enemigo ignoró este movimiento hasta el 22, en que empezó á seguir al ejército aliado, habiendo algunos ataques parciales, mas ó menos empeñados y ventajosos, hasta hacer alto el 24 en Carrion, con la derecha en Duéñas, y la izquierda en Villamuriel. El 25 atacaron los franceses la izquierda, que á consecuencia tuvo que variar de posicion. Las tropas españolas cooperaron con las inglesas, que obligaron á repasar el rio con pérdida considerable á los enemigos, que le vadearon despues de roto el puente de Villamuriel. En esta accion, en que el fuego fue muy terrible, el general Alava quedó por desgracia herido en el acto de animar la infanteria española á perseguir al enemigo. Al dia siguiente se retiró el lord de Carrion, pasando el Pisuerga por Cabezon del Campo. Del 11 al 21 de octubre, el total de la pérdida de los portugueses é ingleses es de 375, entre muertos, heridos, y extraviados.

En su segundo oficio desde Rueda el 31 de octubre, da cuenta el lord de haber pasado El Carrion el 26 ó 27 los enemigos, á consecuencia de cuyos movimientos pasó el Duero el 29, sin dificultad, por los puentes de Puente-Duero, y Tudela; rompiéndolos despues todos. Parte de las tropas francesas se dirigieron á Valladolid, y parte á Toro. El general Hill le escribia con fecha del 29 su concentracion en Xarama, por ser vadeable el Tajo por muchas partes, y tener ya el enemigo tropas en Fuente-Duénas.

En su tercer oficio, su fecha en Rueda á 3 de noviembre, le dice que permanece en la misma posicion sin haber pasado los enemigos el Duero, cuyos puentes estan reparando, extendiéndose por su ribera desde Toro á Valladolid. Las tropas del general Hill iban á llegar aquel

(*Grátis.*)

ARTICULO COMUNICADO AL REDACTOR GENERAL.

Señor Redactor: En el artículo comunicado (gratis), con separación de su periódico en 19 del corriente octubre núm. 493, leímos varios amigos y yo el último párrafo, en el cual convida su autor (que no se sabe quien sea) al público, para que diga el juicio comparativo que forma entre el Señor Leopart, juez de primera instancia del Puerto de Santa María, con los demás de otros pueblos; pero principalmente del Señor Galindo, que exerce de tal en Medina Sidonia; y como para hacerlo era indispensable tener de este último noticias más exactas, que las que nos dá el citado papel, como las tenemos de dicho Señor Leopart; estábamos en esta discusión, y apurados por no saber qué opinar, cuando un buen hombre, al paecer español de siete suelas, que estaba comprando varias cosas en la tienda donde leíamos el tal papelito, que él también oyó, nos dixo con muy buen modo lo siguiente: «Señores, si Vs. lo permiten les daré algunas noticias ciertas, que he oído en Medina del Señor juez Galindo, el que no las habrá querido poner en su papel: si él lo formó, por su moderación; y si no lo extendió, las omitirá el que lo hizo, no sea que lo llevase á mal el Señor juez; porque no todas las verdades se le pueden decir á uno en su cara; pero yo, que siempre he sido amante de ellas, voy á decir á Vs. algunas, continuando dando las que adquiriera en mis viajes que hago á menudo á aquel pueblo y otros de la comarca.»

Le suplicamos tomase asiento, y le encargamos dixese lo cierto como cierto, y lo dudoso como tal; pues era punto de conciencia tratar de un juicio comparativo de sujetos de tanta probidad como deben ser los referidos jueces; y habiéndolo ofrecido así, se explicó de esta forma:

«En ese papel (el citado art. comunicado) no se dice que en el momento que llegó á Medina el Señor Galindo, el corregidor por el gobierno intruso Don Miguel Montesdeoca, lo alojó con su secretario en la casa de Don Cristoval Merchante, donde permanece. El tal corregidor era, y es, amantísimo de los franceses; y por eso le buscó este alojamiento, porque no lo es menos el tal Don Cristoval, á quien la permanencia de los enemigos en Medina le atraxo buenas comisiones; con cuyo producto compró algunas friolierillas de las que robaban en los pueblos inmediatos; tomó para cortar, y asoló parte de los montes del término, con otros compañeros, según resulta del reconocimiento hecho, habiendo cortado mas de 1500 árboles, de lo que responderá á Dios, ya que no de todo se responde al mundo. Se ignora si en recompensa justa de estas buenas obras, ó por agradecimiento que le tenga el Sr. juez, se le haya dado ahora la provision del pan de la tropa que allí existe, sin sacarla á pública subasta; pero ya voi creyendo aquello de estómagos agradecidos que se dixo en un papel de los muchos que se imprimen.»

«Tampoco refiere ese papel, que desde la llegada del mismo Señor juez hasta el día presente, no se ha acompañado, pedido informes, ni movido un paso que no sea con anuencia de cuantos afrancesados concurren á su casa; como son: el patron del Señor juez, el citado corregidor, el alcaide mayor del gobierno intruso, el administrador de bienes nacionales, y otros que hai, y son ya franceses ya españoles, según corre el viento, entre los cuales se sostiene un continuo juego de naipes de mailla y mediador; siendo testigos de cuantos entran y salen para sus negocios, y acaso se imponen de los privados y ocultos de cada pobre.»

«Se olvida también el papel de demostrar la causa por que se estableció el derecho de cuatro rs. y cuatro ms. por cada pasaporte que sacasen los vecinos para transitar de aquel pueblo á otros; procedimiento escandaloso para todo el que lo ha sabido. Este derecho se estuvo exigiendo hasta mediado el mes pasado, y se ignora el motivo por que se impuso, y por que se derogó; ni se sabe tampoco por qué se suspendió la publicacion del código nacional español hasta los días 12, 13, 14 y 15 del citado mes, cuando podia haberse hecho inmediatamente, como en otros pueblos, ó en los días anteriormente señalados, aunque las funciones se retardaran; siendo

excusado para estas el gastar un dineral, como se ha hecho, en cohetes, ruedas de fuego, y otras cosas que no eran para el caso, agregando al mismo gasto el de las dietas que se dieron á sujetos varios que se comisionaron para la compra de cohetes y demas zarandajas; cuyos importes podian haberse destinado á urgentes necesidades de la nación; y otras del mismo pueblo que gime al peso de la indigencia, con lo que el Señor juez hubiera cumplido mejor, y la publicacion seria mas aplaudida de los sensatos, efectuandola con la pompa regular á la triste escasa época en que nos hallamos; y después celebrarla, observarla y obedecerla, y no olvidarla como hicieron luego que se acabaron los tiros. Que diversion, dice el pueblo, era ver á los diputados Montesdeoca, Ibarra (adiv. Merchante) (pues el Robles es de otra catadura) andar diligentes por sus fines particulares en dar disposiciones para la celebridad de una obra tan grande, teniendo sus razones tan adictos á los franceses, á quienes sirvieron pocos días antes tan á su satisfaccion!»

«Se omite asimismo en el citado papel el motivo por que se retardó la convocacion de electores para el nombramiento del ayuntamiento constitucional; y se admitieron listas de los que se presentaron á votar; y no estando contentos con los nombrados, se ampliaron los dias para la votacion hasta el 4 del corriente, que cerrando la iglesia de la Victoria, después de la misa de once, obligaron á los que quedaron dentro á votar, hasta tanto que completaron el número de electores de quienes podia valerse para sus miras y siniestros fines.»

«Tampoco se dice una palabra del acto de la eleccion del nuevo ayuntamiento, hecho que distinguirá al Señor Galindo, entre cuantos jueces de primera instancia haya y pueda haber, y es el siguiente: Despues que á la cabeza de los 25 electores oyó la misa de Espiritu-Santo, y congregados en las salas capitulares, les predicó un sermón sin paño, que duró hasta las 12 del día; y concluido, propuso que no debía haber alcaldes en Medina; pero sí diputados del Comun, proposición que alarmó las potencias de aquellos hombres buenos, que no oyen al tal juez Galindo como á oráculo, y que aunque legos, habian leído y llevaban consigo el librito de la Constitución, por cuya publicacion se ha impreso el papelito que Vs. han leído, y de que resultó una grande disputa en la que estuvo demasiado fuerte el Señor juez, quien entre otras cosas decia que habia leyes terminantes e interpretativas, y que los capítulos de la Constitución que hablaban de alcaldes eran interpretativos; pero mis buenos opositores, dexándose de interpretaciones, leyeron sus parrafitos claros y terminantes, y dixerón que se retiraban, y no votaban; con cuya resolucion se terminó la disputa á las 5 de la tarde, hora en que se principió la eleccion, que concluyó á las 8 de la noche, consiguiendo al fin sacar un ayuntamiento, que aunque todo de gente honrada, ninguno, mas que un alcalde, sabe la doctrina cristiana por los catecismos, y algunos de los nombrados ni aun lo material de persignarse; pero la mayor parte de ellos adecuados para las ideas del Señor juez, quien los gobierna como á unos corderitos; siendo lo mas particular que al buen alcalde lo ha suspendido de las funciones de tal, multándolo en dos mil ducados como las exerza, y sobre lo que este tiene pendiente una queja á la Superioridad, deseando los buenos patricios de Medina el resultado, á ver si al Señor Galindo lo quitan de allí.»

(a) Este es el que tuvo dos horas de conferencias con Soult, cuando estuvo en Medina, el que hizo pretension para ser alcaide mayor por el rei Pepe perpetuamente; y el que cobró 80 rs. para pagar los 40 de los caballos robados al comandante frances: los 40 de varios individuos, entre quienes se repartieron, y otros 40 de Bartolome Alarante; por los menudos que á su tiempo se verá, como lo que adeuda de renta de posesiones. Es que el dicho juez nombró fiscal para las purificaciones, cuando debía el ser purificado como se hace con el oro.

„También se calla en el papelito el convite que dió Don Miguel Montesdeoca, al que concurrió el juez, su secretario, empleados públicos, oficiales retirados que obtuvieron destinos por adictos que son al filósofo rei Pepe (ménos el gobernador Don Felipe de Prados, (b) porque este Señor es harina de otro costal, y cual se necesita ahora si hemos de comer un bocado de pan blanco), y en fin, todos los parientes, amigos, admiradores y secuaces del infame español Don Joaquín de Pareja y Cortés, que marchó de Xerez con la gran canalla, natural de Medina, y autor de la proclama impresa en 15 de abril de 1810, en favor y en honor del rei intruso; y aunque se dánda si sería en celebridad de la Constitución en apariencia, ó en la del Santo arcángel San Miguel, su santo; lo cierto es que hubo festín, que concurrieron los expresados individuos, y que reinó el mayor júbilo; pero se ignora cuales fueron los primeros brindis, porque la gente del pueblo no quiere persuadirse que serían, como es de justicia, razón y costumbre, por la Constitución, el rei, la nación, Wellington, Ballesteros, Mina, Sanchez, Empeñonado y otros; y si creen que se sustituirían en lugar de estos héroes algunos de que puede hablar la parte sana del pueblo, con mas extension y mejor que yo; porque ya es tarde, y tengo que hacer: basta lo dicho para gobierno de Vs., á quienes doi palabra de que cuando vuelva de este viaje les traeré mas noticias; pues casi todos los días las hai nuevas, y acuérdame les cuente entonces unas anécdotas, que también me dixerón, de un regidor constitucional, sobre unos molineros y un poco de chocolate, que contó el juez

(b) Este es el que por su notoria prudencia no dió de palos, como debía, al Señor juez de primera instancia, pues tuvo el atrevimiento de decirle, por medio de su asistente, que ¿cuántas bocas tenía para comer solicitando sus propias raciones. Sin duda creyó que el dicho Señor gobernador, tenía sus grandes y reprehensibles tragaderas.

tomándolo, con la capa tomada y retenida por 6 días á tío Chorlito, porque no tenía con que pagar 4 ducados de multa, que injustamente le impuso: otros 4 al maestro José Gutiérrez, por no haber estado á las 10 en punto que lo citó, sin embargo de no haber relox en el pueblo, y otras lindezas de este jaez. Estoy para servir á Vs., nos dixo, y tomó las de Villadiego.”

¿Qué tal, Señor Redactor, le parece la conducta del juez Galindo? ¿Y el sabio gobierno puede sufrir este desorden de malezas en un ministro en quien ha depositado su confianza para el establecimiento tan crítico de la nueva legislación? No puedo creerlo; pues á aquel le habrá sucedido lo que á mí;—que si no hubiera sido por este buen hombre que me ha dado estos informes, estaba indeciso en determinar sobre el tal papelito de Medina: el gobierno no puede tomarlos á medida del deseo de todos los que emplea en las corporaciones; y por consecuencia es necesario nombre los que le parezcan adecuados á los destinos en que los pone; y si no salieren con la probidad, talento y demas circunstancias que se requieren, y cometen los excesos que son constantes en el Señor Galindo, sus secuaces y otros jueces, para eso, tiene la nación cadahalos, presidios, y otros castigos, segun la entidad de los delitos.

Concluyo, Señor Redactor, (por ahora, y mientras vuelve el buen hombre que me ha dado estas noticias, (participando á V: las que traiga oportunamente), con decirle que se sirva agregar, como por apéndice, esta aclaracion al artículo que insertó V. en su referido periódico del 19; como nuevos documentos que sirvan para formar el juicio comparativo, que desea el curioso interesado en la justa opinion del merito de cada uno de los jueces de primera instancia, y principalmente si el de Medina ha llegado, ó excedido de la raya del benemérito español el Señor Leopardo.

Queda de V.; como siempre, su afectísimo servidor Q. B. S. M. El amante de los buenos, y azote de los malvados.

Imprenta del Estado-mayor general

(Grátis para los Señores suscritores.)

SUPLEMENTO

AL REDACTOR GENERAL

del juèves 26 de noviembre de 1812.

IMPRESOS.

Carta crítico-burlesca que dirige F. A. de C. á un RR., en la que se demuestra la prodigiosa ciencia de los periodistas iluminados de C. y M.; y los grandes milagros que han obrado con sus finisimas y liberales plumas.—Con chiste singular viene á decir en suma que los periodistas no tienen pizca de religion; que nada saben; pero si milagrear; y entre otros milagros de la santa insurreccion, que pudiera referir, son dos los que menciona, á saber: Primero: Que la nacion se haya ilustrado á pesar de la vigilancia del Santo tribunal, celo de los prelados, laboriosidad de los párrocos, actividad de los regulares, é inflexible prohibicion de leer libros; y segundo: Que se ha visto desaparecer la ciencia fastuosa de los sabihondos de tomazos de á folio, manifestándose que la ilustracion estaba donde no se creia, y que los de mas reverendas se han mostrado ignorantisimos, así que se tocaron á la piedra de toque, la libertad de imprenta. (Hablando de burlas, dice la verdad.)

Manifiesto de un español americano (P. de U. y P.) á sus compatriotas de la América del Sur &c., escrito en Carácas, año de 1811.—Despues de enumerar todas las vexaciones que sufrian los pueblos de América de parte de los gobernantes ineptos, avaros y despotas, á quienes se confiaba la autoridad; males que, lejos de remediarlos, agravó la estúpida junta Central, desaprueba las acciones de los facciosos en Carácas, la cual debió haber conservado su union con la metrópoli por medio de sugetos de virtud, talentos y amor nacional, á quienes provisoriamente hubiese encargado el gobierno. Con esta prudente conducta no hubiera padecido la infeliz Carácas la devastacion causada por las personas inmorales, que con desenfrenado jacobinismo solapaban sus dilapidaciones y despotismo, intentando locamente cimentar otra independencia como la de Norteamérica, no con las virtudes de un Franklin y un Washington, sino con una sentina de vicios y corrupcion. El autor presenta un breve cuadro de los acontecimientos de la revolucion caraqueña, haciendo ver su inconsistencia y desorden: y dirige una exhortacion á sus compatriotas, en que les dice que él tambien fue víctima de la arbitrariedad de uno de los gefes depuestos; pero que todo lo olvida mediando el sagrado interes de la patria. Les aconseja que no confundan los vicios del antiguo gobierno con las virtudes del pueblo que los detesta; que vuelvan los ojos á las colonias de los demas europeos, regidas por un sistema opresivo, y verán que no les conviene aspirar á una independencia que los dexará expuestos á la codicia de los extrangeros que aspiran á dominar sus vastos y riquisimos paises. Les hace presente la imposibilidad de establecer un gobierno separado en unos terrenos in-

menos y despoblados, de ningunos recursos; y desunidos en opinion por la diferencia de clases y castas: gobierno sin garantia de una potencia extranjera; porque la Francia, que no ha podido defender sus posesiones ultramarinas, y que gime baxo un yugo pesado de esclavitud; mal le podria sostener; y, en caso de serle fácil, fuera para aprisionarle con las mismas cadenas que arrastra. Por tanto, les excita á que se reunan con sus hermanos de Europa, que han padecido á la par con ellos, y de cuyas benéficas reformas tambien á la par disfrutarán: con sus hermanos valientes y heroicos, con quienes los unen la misma sangre de sus gloriosos antepasados, y nuevos lazos de consanguinidad. Por último, hace un paralelo de los sucesos de Carácas con los de España: la libertad ahogada por el terrorismo, los tristes efectos de una emancipacion pueril, los continuos debates de la anarquía, el choque de los partidos, las dilapidaciones &c. &c. forman contraposicion con la moderada energia con que toda una gran nacion reunida en congreso va á poco á poco limpiando el edificio político de los abusos que el tiempo y mal sistema han acumulado, para que brille en su renovacion como en sus primeros y mejores tiempos de gloria.

El gobierno injuriado, é indicada defensa á la perfidia declarada contra el Exmo. Señor Mendizábal y otros generales.—El autor E. D. P. dice, que no pudiendo ya sufrir su carácter las continuas blasfemias que muchos malvados profieren contra Regencia, Obispos, Pontífice y Cortes, aconseja á los españoles que no apadrinemos tales censuras, que él llama libelos infamatorios, cuyos resultados son la anarquía y desórdenes. Extraña cómo se ha olvidado nuestra antigua prudencia y respeto á las autoridades, y nos dice que acabemos de desengañarnos; que el pueblo tiene una libertad que habia perdido; pero que de ningún modo puede ponerse en execucion mas que depositándola en el Congreso, quien debe oír los agravios, y de ningún modo publicarlos nadie de escrito ni de palabra. El, bien conoce los graves perjuicios que algunos sufren por entorpecimiento, extravíos ó malos resultados de sus justas solicitudes, como que lo está experimentando; pero se hace cargo, y quiere que los demas se le hagan, de que *ahora llueven los negocios*; Y por eso ha de prorumpir contra el supremo consejo de Regencia? Lejos de eso compadece á los regentes muy mucho. Irrítale sobremanera; en particular, las críticas á los generales, y más aun las que se dirigen contra los Sres. Mendizábal y Porlier, á quienes se pretende infamar; y por último, dirige un apóstrofe vehemente á las *almas nobles y sencillas*, para que desechen á los que injurian perfidamente á las autoridades; pues el *gobierno se fastidia*, y á él le consta que los generales citados, si no estimasen en mas el bien de la patria que su tranquilidad, ya hu-

bieran dexado el mando: invocó la patria, el patriotismo, el Congreso, la Regencia, los generales valientes y sabios, y las autoridades todas, para que el resentimiento y la desconfianza no ocupen lugar en sus corazones, y sigan sus tareas sin hacer caso de críticas — En una adición dice que sin haber visto una nueva representación contra el Señor Mendizábal, contesta á ella con un breve relato de sus virtudes, lo cual no tiene reparo en grabar con letras de sangre, si fuese necesario, en honor de la verdad.

Exposición del secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia &c. renutada á las Cortes generales y extraordinarias sobre el restablecimiento de los conventos y su reforma &c. — Habiendo ya dado el extracto de este excelente escrito en los Redactores 484, 85 y 86, nos limitamos á recomendarle al público, de cuya atención es mui digno. El Señor Cano Manuel termina de este modo. La condicion de millones no cumplida, y sobre todo el estado de los pueblos de España exigen imperiosamente que la nacion ejerza su soberania en negocio de tanto momento; y que el gobierno desempeñe su estrechísima obligacion de proteger lo establecido en el concilio de Trento acerca de Regulares. La relaxacion de estos, la necesidad de restituirlos á su anterior estado, las disposiciones de concilios y papas, el voto uniforme y general de los pueblos, y el dictamen de los tribunales, ofrecen otros tantos convencimientos de ser llegada la ocasion de emprender una obra tan interesante, que tanto ensalzará la religiosidad del Congreso y Regencia, y que hará conocer á los siglos venideros cuán conforme es el arreglo propuesto al espíritu de la sabia Constitucion política de la monarquia, digna de una nacion ilustrada y sabia.?"

Artículo comunicado.

Señor Redactor: Entre los seducidos ó sobornados, de que habla el artículo comunicado de su periódico del 17, para deponer contra Don Buenaventura Obregon, se encuentra un Don Juan Altuna, que ignora á cual de las dos clases le hace pertenecer aquel Señor; pero á cualquiera que sea, como son ambas tan malas, como en mí se halla precisamente el mismo apellido, y como justamente yo he declarado en la guapa causa que se le formó; no puedo menos de vindicarme, asegurando de nuevo ante el público, como lo hice ante el juez, que el dichoso Don Buenaventura Obregon es el mismo, mismísimo, que en Vitoria sirvió de secretario, nada menos que al comisario regio de S. M. Pepina, el famoso Amoros, quien en su pecho depositaria sus grandes y patrióticos arcanos; porque ciertamente el que yo ví, y conocí en tan alto empleo, era rubio, ni mas ni menos que el Don Buenaventura Obregon: ancho de cara, como el Don Buenaventura; de frente espaciosa, aunque sin dos dedos de ella: blanco (de cuerpo, porque de alma...): grueso, ojos azules, con dos piernas á modo de puntales, y con una levita; por mas señas hermano de... En fin, tenia la filiacion completa del propio Don Buenaventura, pintado; y tal, que cotejándolo con el que retenia en mi imaginacion, conocí su identidad al momento que en la cárcel pública de esta ciudad se me presentó á media luz, entre otros veinte de iguales virtudes y relevantes méritos.

Ni la seducción ni el soborno tienen parte en esta paladina declaracion; ni tampoco me la impide el respeto que pudiera infundir este nuevo Hércules de la Alameda, que con su maza ó mano obtuvo en ella, con aplauso general, esclarecidos triunfos, como los de Vasco Figueira. Si acaso quisiese aumentar estos timbres, y alcanzar conmigo iguales trofeos, estoy pronto á proporcionárselos, como es justo, al Señor secretario de Amoros Don Buenaventura Obregon, que no tuvo poca en salir de su prision, aunque fue despues de 450 dias, por no decir meses, que abultarian ménos. V., Señor Redactor, que ha publicado las travesuras de este caballero, sírvase tambien anunciar esta deseada palinodia de su seguro servidor, que como ni fue, ni pretende ser secretario, no es mui afecto á escribir, y lo hace esta vez por la última en este asunto. — Julian de Altuna.*

Artículo comunicado.

Señor Redactor: Admita V., por honor á la verdad y á la justicia, el siguiente artículo — Señor D. Buenaventura Obregon: En el artículo comunicado formado por V., me envuelve con otros señalándome como seducido ó sobornado por Don Juan Lopez Cancelada y Don Agustin Lozano, para que jurase haber visto á V. en Vitoria con Amoros haciéndole de secretario.

Mi amor á la verdad, mi educacion, mi genio y profesion militar, y el distinguido cuerpo en que sirvo á S. M., no me permiten pasar en silencio tamaña impostura y calumnia. D. Juan Cancelada, y Don Agustin Lozano tomarán la resolucíon que gustasen; pero yo quiero informar al público español la parte que me ha cabido en este asunto.

En julio de 1809 ví á V. en Vitoria que formaba parte de la familia del prefecto Amoros: fue voz pública que de su orden pasó V. á presenciar en Bilbao la muerte del heróico patriota Chabarría. En el verano de 1811, por disposicion del juez de su causa de V., y mandado por mí comandante, declaré por ante Don Pedro Montes, escribano de Cámara de la audiencia Territorial, lo que resulta de los autos. Posteriormente en el careo verificado en la cárcel con todas las debidas formalidades, al momento sin la mas ligera duda marqué y señalé á V. por su nombre y apellido, sin embargo de hallarse entre crecido número de presos: me he ratificado despues en mi declaracion. Por último, baxo palabra de honor, manifiesto que no conozco ni de vista ni de trato á Don Juan Cancelada ni á Don Agustin Lozano.

Esta exposicion sencilla manifiesta la impostura de V., la falsedad y mala fe con que procede, suponiéndome ó seducido ó sobornado; caracteres por cierto que no permitiré se me apliquen sin calumnia; pues mancillan gravemente mi honor. Por consertarle no perdonaré diligencia, por peligrosa que ella fuere. A V. le queda expedito el modo de restituirme mi opinion públicamente ofendida: quedo por pocos dias en observacion de cómo V. desempeña esta obligacion en que se ha constituido, por motivos que no están sujetos á mi comprensión; y me reservo, si diere V. lugar á ello, á decirle otras cosas al oído. Cádiz 23 de noviembre de 1812. — B. L. M. de V. S. S. — Manuel Arriola.*

Imprenta del Estado-mayor-general.

CÓRTESES.

Día 25.—Parte de Sanidad: El día 24 fueron enterrados 10 cadáveres, y trabajaban en el Trocadero 756 hombres.

Se mandó pasar á la comision Ultramarina un oficio del secretario de la Gubernacion de ultramar con el informe de la Regencia sobre el establecimiento de un colegio de Minería en el Perú (véase la sesion de 28 de octubre último.)

Se mandaron archivar varios exemplares de decretos expedidos por las Cortes y de circulares del Gobierno remitidos por el secretario de Hacienda.

A la comision especial de este ramo pasó un oficio del mismo secretario con un expediente sobre la circulacion de la moneda del rei intruso.

A la comision que extendió el reglamento de libertad de imprenta se mandó pasar una exposicion de la junta suprema de Censura, proponiendo que se nombrasen vocales suplentes para la provincial de Cataluña interin se reunian los propietarios que se dispersaron con motivo de la desgraciada pérdida de Tarragona.

A la comision de Poderes pasó una instancia en que Don Antonio Porcel pedia que, quedando certificación en el expediente, se le devolviesen los documentos que acompañó en su exposicion, de que se dió cuenta en la sesion del día 7 del corriente, (véase.)

Con motivo de haber el cónsul de S. M. B. nombrado agente consular en Ceuta á Don José Maria Pardo de Soixas, se suscitó la duda de si con arreglo á la Constitucion dexaba este interesado de ser ciudadano español; y la Regencia, consultando á las Cortes por medio del secretario de Estado, opinaba que la comision de agente consular no era empleo, y que de no declararlo así se seguiria el inconveniente de conceder á todos estos individuos las exenciones de extranjeros, que se haria extensiva á casi todos los vice-cónsules, que eran españoles. Las Cortes aprobaron el dictámen de la comision de Constitucion, que se conformaba con el de la Regencia.

En virtud del dictámen de la comision de Justicia no accedieron las Cortes á la solicitud del coronel Don José Maria de Lila, reducida á que se le librase certificación de lo que constaba en el expediente de que dimandó la concesion vitalicia de 30 pesos mensuales de viudedad á Doña Narcisa Salazar, sobre el vínculo de que en él se hace mérito &c. (véanse las sesiones de 27 de agosto y 29 de setiembre últimos.)

Habiéndose remitido al Congreso, segun lo resuelto en 21 de abril de 1811, la sentencia pronunciada en la causa que se mandó formar á los dependientes del hospital militar de la Isla de León, (véanse las sesiones de 21, 23, 24, 29 de abril, 6 y 25 de mayo del mismo año) presentó la comision de Justicia su dictámen, en el cual despues de hacer varias observaciones de las cuales se inferia haber no poca contradiccion entre la sentencia, las reclamaciones que se hicieron en aquella ocasion, y el informe que dieron los dos Señores diputados que pasaron á enterarse de los desórdenes que existian en aquel establecimiento; proponia que no pudiendo el Congreso quedar tranquilo, especialmente habiendo tomado una parte tan activa en este negocio, sin estar muy seguro de la justicia con que se habia procedido en él, se remitiese, no apelando las partes, la causa (segun el art. 20 capítulo 2.º del decreto de Arreglo de tribunales) á la audiencia de Sevilla, ó al tribunal supremo

ó al siguiente día al Adaja, habiéndose retirado del Tajo el 30. De resultas de querer destruir el Puente-largo de Aranjuez, tuvo una accion con el enemigo, que lo impidió: en ella pelearon con bizarría sus tropas, rechazándole con grande pérdida, y siendo la suya de 40 hombres. Prosiguió desde allí su retirada sin ser inquietado. Antes de la retirada de las tropas inglesas, se destruyó la casa de la China con todos los efectos que no se pudieron sacar. Las divisiones españolas de España y Penne estan con el general Hill. El lord termina su oficio diciendo haber sabido que Longa cogió cerca de Vitoria un convoi escoltado por 300 hombres. (Gaceta de Lisboa.)

Santiago 6 de noviembre.—El séptimo ejército hace movimientos, y se presume que sea sobre Burgos; aunque se asegura que los franceses amenazan á Darango, lo que ha puesto en cuidado á los de Bilbao y Santander. Al señor Mina se le supone en los alrededores de Pamplona.

El 22 del pasado el Señor Mendizabal estaba en Bilbao con 50 hombres, acabando de formalizar el alistamiento: es mucha y muy lucida la gente que ha concurrido á alistarse. (Gaceta de Galicia.)

Infantes 21 de noviembre.—El cuartel general del 4.º ejército se dispone á salir de aquí. (Cart. part.)

Badajoz 22 de noviembre.—El lord Wellington ha trasladado á Ciudad-Rodrigo su cuartel general. (Cart. part.)

TRIBUNALES.

Especial de Guerra y Marina.—El 27 se verá el expediente de una presa hecha en las aguas del cabo del Trafalgar y Roche por el falucho cañonero *El General Gravina*, su comandante el teniente de navio Don Francisco Xavier Chacon, de quien será defensor el licenciado D. Francisco de Paula Hue.

Consulado.—El 28 del corriente se ha de rematar la casa Núm. 150, sita en la calle de la Torre, por la que ofrecen 760 rs. vn. en metálico. (R. ants.)

El 1.º de diciembre se subastan 48 pares de medias de seda de Valencia, de distintos colores, apreciadas á 15 rs. vn. cada par.

PARTES TELEGRÁFICAS.

Día 25.—Desde las doce de ayer á las de hoy se continúan los mismos trabajos que ayer.

En el campo de Guia, y en el de San Sebastian del Puerto de Santa Maria han estado haciendo el ejercicio unos 30 infantes y 300 soldados de caballería españoles.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Día 25. Desde las 12 de ayer á las de hoy han entrado los buques siguientes: de Terranova y Lisboa fr. ing. Triunvirato, con baen-lao. De Dublin bal. id. Venus, con mauteca y provisiones. De Sevilla 9 bcas. nac. con artillería, pertrechos, tabaco, azogue, ladrillos y carbon: de Málaga y Gibraltar fr. esp. Los Desamparados, con vino.

de Justicia, acompañando los documentos que existen en la secretaría de Cortes, para que en su vista confirmase ó revocase la sentencia, dando cuenta del resultado.

En la discusión de este asunto, que fue bastante prolixa, se quejó el Señor Gonzalez de que jamas resultase un reo de cuantos se habían juzgado desde el principio de la revolucion; y para que pudiese aclararse la verdad, teniendo presente la contradicción que habia entre la sentencia de los dos jueces Don Manuel Vicente Fernandez y Don Alejandro Dolarea, y las exposiciones que hicieron al Congreso los Señores Villanueva y Estevan, comisionados para la averiguación indicada, hizo proposición de que se castigase con todo el rigor de las leyes al que hubiese fallado á la verdad. El Señor Villanueva no tuvo dificultad en constituirse responsable en cuanto á la certeza de los desórdenes, abandonos y malversaciones cometidas en el hospital por haberlo presenciado, y tener de ello una seguridad matemática; pero no en cuanto á las personas culpadas, pues podia en esto haber habida equivocación por parte de los que informaron. El Señor Gonzalez replicó que no dudaba de la exactitud y verdad de la relación que hicieron al Congreso los Señores Estevan y Villanueva; y que en virtud de esto hacia su proposición, á fin de que de esta manera se pudiese la cosa en claro. Por último, se aprobó el dictamen de la comisión, señalando en vez del tribunal supremo de Justicia ó la Audiencia territorial, el especial de Guerra; y no se admitió á discusión la proposición del Sr. Gonzalez.

A la comisión de Poderes pasaron los que el Sr. Sorraquin presentó de Don Mariano Villodas, nombrado por el ayuntamiento constitucional de Madrid.

Se leyó una exposición del Señor Ros, la cual concluía con las siguientes proposiciones: primera: Que las Cortes actuales no establezcan lei alguna nueva ni derogan alguna antigua sin que preceda la sanción real. Segunda: Que en la ausencia del rei se autorice á la Regencia para sancionar las leyes, ó negarles la sanción, oyendo el consejo de Estado. Ousose el Señor Muñoz Torrero á que se admitiesen á discusión, por llevar envuelta en ellas la derogación del reglamento dado á la Regencia, y ser contrarias al orden con que lisa y llanamente deben hacerse las proposiciones cuando se trata de una derogación de lei, de que en este caso debe hacerse mención. No obstante, los Señores Argüelles y conde de Toreno manifestaron la necesidad de que se admitiesen, para hablar lo que correspondia sobre proposiciones de esta naturaleza; con tal que antes explicase su autor si en las leyes de que hacia mención entendia las hechas, ó las que se hiciesen en adelante; y habiendo expresado el Sr. Ros que solo hablaba de estas últimas, se admitieron á discusión en esta inteligencia sus proposiciones.

Recordó el Señor presidente que mañana no habria sesión, y levantó la de este día.

Artículo comunicado.

Señor Redactor: En contestación al artículo comunicado por B. G. P. núm. 525 de su periódico, debo decir, y digo: Que á dicho Señor le vendria mucho mejor echar polvo á un asunto, que tan mal parados ha dexado á sus principales actores los Señores Figueroa y Soret, y por fin y remate á Mareó del Pont, hoi director general de Provisiones, y antaño apoderado del mar-

ques de Branciforte, que meterse á procurador de pobres, y de un modo tan ridiculo, que no pudiendo dar en el burro da en la albarda. A la verdad, ¿no percibe V., Señor B. G. P., que si esos Señores tuviesen una buena causa la echaria V. á perder con decir, aun cuando fuese cierto, que el apologista de Meade ha solicitado la fiscalia del Consejo de Hacienda cuando el Sr. Figueroa despachaba interinamente la secretaría del Despacho, de este ramo? ¿Pero quien le ha dado á V. la noticia? En prueba de su completa equivocación, yo le desafio á que no es capaz de hacer ver quien es el apologista; mucho menos que, sea el que sea, haya solicitado jamas ningun empleo; y mucho menos que hubiese sido capaz de *chupar de Caracas* por servir á un amigo. El apologista de Meade es su justicia y su razon, expresadas por el mismo, y estas son incapaces de lo que asegura el Señor B. G. P.—M.*

Artículo comunicado.

Sr. Redactor: Querrá V. decirme donde está impreso el papelejo que se acaba de publicar intulado: *¿Qué han hecho los frailes que merezca su extinción?* No lo quiero comprar, ni acabarlo de leer si quiera: he visto lo bastante para calificarlo de un tejido maligno y soez de frailladas, dignas de algun triste confesor, como ellos suelen decir. Pero como esta clase de gentes está acostumbrada á vivir sin Rei ni Roque, no ha cuidado de que se ponga en su papelucho el lugar, año, nombre y apellido del impresor. Los caracteres son mui buenos: quiero emplearlos mejor; y por no andar de imprenta en imprenta averiguando donde se ha hecho la trampa, acude á V. como inteligente en la materia.—J. G.*

CALLE ANCHA.

Se ha dado el mando de la 3.^a division del 4.^o ejército al general Cruz Mourgeon.—El Sr. Don Juan Facundo Caballero, director de Correos, ha sido nombrado gefe político, en comisión, de Extremadura; y el ex-consejero de Castilla Señor Campomanes, de Cataluña.—Con referencia á noticias de Lisboa, se confirma la entrada de Doctorow en Smolensko (R. ants.); y se asegura hallarse Kutusoff á una legua de Moskow; y que Murat, habiendo intentado abrirse paso al frente de la caballería, fue rechazado sobre Mojaisk, y obligado á encerrarse en Moskow.—Han llegado de Inglaterra á Lisboa 40 infantes y 20 caballos, que van á incorporarse con el ejército aliado, que se replega sobre Ciudad-Rodrigo.

TEATRO.

La orgullosa (comedia en tres actos) — Un duo — Sainete — A las 7.